

Pero hay otra forma de ser hombre...

Te sentirás mucho más libre si abandonas la obligación de ser fuerte ante los demás y ante ti mismo, si te muestras tal cual eres. También somos vulnerables e inseguros.

Si aprendes a relacionarte con tus emociones como algo que forma parte de ti, te ayudará a ser mejor persona, más sabia y solidaria, pues te conocerás mejor a ti mismo.

Comunicarte directamente, sin intermediarias, con tus hijos e hijas, ganarte su cariño y su respeto, es una manera para salir ganando todos y todas en nuestras relaciones.

Disfrutar de una relación de igualdad es otro gran beneficio común frente a fomentar la desigualdad.

Si nos hacemos co-responsables, mejorarán nuestras relaciones de pareja y familiares, aprendiendo también a desenvolvernos por nosotros mismos. Y todo ello será un buen ejemplo para los demás.

La violencia no resuelve los conflictos, los agrava. Para ir eliminándola, ganaremos mucho con una actitud positiva y común hacia la solución de los problemas de forma no violenta.

*Cada hombre es
una revolución interior pendiente*

Aunque se empeñen en decirnos
cómo debe ser un hombre....

**Ganamos con
el Cambio**



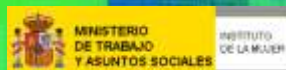
www.ahige.org
ahige@ahige.org

Tlf.: 95 209 51 05

**Pasaje Tomás Escalonilla, 7
29010 Málaga**



Asociación de hombres
por la igualdad de género
AHIGE



Nosotros Queremos Cambiarlo

Los mensajes...

Unos nos incitan a mostrarnos siempre fuertes...

Otros nos recuerdan que no debemos dejarnos llevar por las emociones....

También nos enseñan cómo debe ser un padre...

Nos aleccionan sobre las mujeres....

Nos preparan para la convivencia... en casa

Casi todos, sacan de nosotros lo peor y lo más violento...

Los refranes...

“Manda quien lleva los pantalones”
“Del cobarde no se ha escrito nada”
“Gallo que no repite, no es gallo”
“Cansado, pero no capado.”

“Los hombres no lloran”
“El amor y el vino sacan al hombre de tino”

“Padre es padre aunque esté borracho”
“Al hombre mayor, darle honor”
“Cuando seas padre, comerás huevos”

“El melón y la mujer, malos son de conocer”
“Palabra de mujer no vale un alfiler”
“A la mujer casada, el marido le basta”
“Mujer que habla latín nunca tendrá buen fin”

“La mujer y la sartén en la cocina están bien”
“El amor de la mujer, en la ropa del marido se echa a ver”
“Vale más una mujer cocinando que cien cotilleando”
“La mujer y la sardina en la cocina”

“La mujer de la cocina a la cama, y por el camino a golpes”
“Pégale cada día, que ella sabrá por qué”
“La mujer y la burra, cada día una zurra.”
“La mula y la mujer a palos se han de vencer”

Mira las consecuencias.....

¡Qué pesado tener que mostrarnos siempre fuertes, seguros, rocosos!
Es una carga inaguantable

Tapar nuestras emociones nos provoca soledad, incomunicación y múltiples enfermedades.
¡Nos morimos con el corazón cerrado como un puño!

Poner la autoridad como base para la relación con nuestras criaturas frente al cariño y el respeto mutuos, crea una gran distancia entre unos y otros.

Infravaloramos a las mujeres y les fijamos su dependencia con el hombre. No es sino una muestra de la necesidad de sentirnos superiores a ellas y del miedo a su avance. Miedo a que se liberen y puedan dejarnos

Nos convertimos en unos egoístas en casa, aprovechándonos de ellas.
¡Y, además, acabamos dependiendo de otras personas para todo!

Decenas de mujeres asesinadas y cientos de miles sufren la violencia cada día.
¡Ellas pagan por hacernos evidentes nuestros miedos y fracasos!